



## De camino hacia Jerusalén

Jesús y sus discípulos estaban de camino hacia Jerusalén para la Cena de Pascua. Jesús les dijo a dos discípulos que vallan al pueblo y van a encontrar un burro que nunca ha sido montado. Ellos se lo tenían que traer a Jesús. Si alguien preguntaba por él, ellos tenían que decir “El señor lo necesita, y lo va a regresar pronto.”

Años atrás, el profeta dijo, “Vean su rey venir a donde usted gentilmente y montado en un burro.”

Ellos le trajeron el burro a Jesús y pusieron sus abrigos encima del burro para que él se siente. Jesús se sentó en él, y siguieron caminando mientras la gente les tiraba con sus abrigos a ellos. Algunos le hacían el camino para que su rey pueda seguir caminando.

Ellos gritaron, “¡Hosanna, Hijo de David! Bendecido es el que viene representando el nombre del Señor. ¡Hosanna es el más alto!”

El próximo día, Jesús entro al templo de Jerusalén. Cuando entro al área del templo, el vio gente vendiendo animales para que los sacrifiquen. Jesús se enojó y los sacó del área con un látigo. Viro la mesa donde estaba el dinero y dejo que los animales se vallan. “¡Sáquenlos de aquí, como se atreven a convertir la casa de mi padre en un mercado!”, dijo Jesús.

Los niños seguían gritando, “¡Hosanna, Hijo de David!” Los líderes del templo le preguntaban si el escuchaba lo que los niños decían. “Si”, dijo Jesús, “De los labios de los niños y niñas que usted ha ordenado elogio” Jesús adora escuchar el elogio de los niños.

*La historia De Camino a Jerusalén se puede encontrar en el libro de Marcos, capítulos 11, versos 1 al 19.*